



EXPERIENCIA UNIVERSITARIA EN LÍNEA

Comunidades de aprendizaje virtual: qué son y por qué generarlas

Las comunidades de aprendizaje virtual corresponden a una agrupación en línea de personas que se reúnen en torno a un interés común. Su principal característica es permitir la construcción de aprendizajes de manera colaborativa, beneficiando el desarrollo de habilidades académicas y la generación de vínculos entre los miembros del grupo. En educación superior, se reconocen como especialmente útiles para fomentar la relación entre quienes comienzan su trayectoria universitaria y, también, para trabajar habilidades transversales deseables en entornos laborales.

¿QUÉ ES UNA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE VIRTUAL?

Una comunidad virtual corresponde a una agrupación continua de personas que se reúnen en línea en torno a necesidades, intereses y/o recursos comunes (Renninger y Shumar, 2002; Arasaratnam-Smith y Northcote, 2017). En educación superior, las comunidades virtuales son reconocidas por generar entornos de aprendizaje beneficiosos en tanto sus miembros comparten información para co-construir saberes (Koh y Kim, 2003; Shea y Bidjerano, 2009).

Si bien el principal objetivo de una comunidad de aprendizaje virtual (CAV) será aumentar la cantidad de intercambios de información entre pares, considerando que los conocimientos del grupo serán mayores a los de cada miembro (Gannon-Leary y Fontainha, 2007; Lei Wang, 2018) y que el aprendizaje colaborativo impulsa la articulación y comunicación entre aprendientes (Renninger, 2002), una de sus principales ganancias está en la generación de lazos interpersonales (Rheingold, 2000; Renninger, 2002).

La realidad virtual permitirá el despliegue de complejos culturales y la proyección de identidades sociales de los estudiantes, quienes podrán compartir no solo contenido académico sino además social y emocional (Giannachi, 2004; Renninger, 2002). De este modo, las CAV serán especialmente valiosas para quienes comienzan su trayectoria universitaria en el actual escenario de aprendizaje a distancia: estudiantes de esta modalidad indican que el contacto con pares en la misma situación, que comparten la experiencia de lejanía con el campus, representa una fuente de apoyo para sortear su experiencia universitaria (Renninger, 2002).



BENEFICIOS DE LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE VIRTUAL

A nivel de integración académica, las CAV promoverán, por un lado, el desarrollo de habilidades para aprender a través de la búsqueda activa de información y posterior discusión (Bond, 2016). Por otro lado, fortalecerán la disposición académica de los estudiantes al ser cada miembro responsable de evaluar la calidad y confiabilidad de la información que entrega a la comunidad (Peltier et al., 2003).

En términos de integración social, a través de los flujos continuos de información y discusión, las CAV permitirán generar vínculos entre pares que, de ser fuertes, fomentarán su autoconfianza y enriquecerán a la comunidad, generándose un sentido de grupo permeado por sentimientos de influencia, inmersión y membresía (Koh y Kim, 2003). Por otro lado, el hecho de que cada miembro de la comunidad cumpla un rol en ella, permitirá poner en práctica habilidades deseables para sortear el entorno laboral (Lee, 2014), como trabajo en equipo y comunicación efectiva.



ESTRATEGIAS PARA CREAR Y MANTENER COMUNIDADES DE APRENDIZAJE VIRTUAL

Establecer la comunidad: explicitar los objetivos por los que el grupo se reúne para luego definir los límites de la comunidad; identificar las características y rol de cada participante reconociendo sus estilos de participación; co-diseñar reglas para el uso de los recursos; diseñar un sistema para monitorear el comportamiento de los participantes; evaluar las posibilidades de relacionamiento de la infraestructura virtual que se utiliza (Renninger, 2002; Peltier et al., 2003; Porter, 2017).

Diseñar y medir las interacciones: fomentar las videollamadas sincrónicas y la utilización de avatar de las características que los estudiantes prefieran puede ser útil para proyectar su identidad social (Lee, 2014;

Arasaratnam-Smith y Northcote, 2017). Identificar el número y tipo de recursos compartidos en la red, la dirección en la que fluyen y cuan frecuente y voluntariamente son entregados (Renninger, 2002).

Instaurar a un líder de comunidad: la información compartida por la comunidad podría ser dispersa, repetitiva y poco confiable. En consecuencia, los líderes cumplirán el rol fundamental de filtrar contenidos (Sotomayor, 2016). Asimismo, su entusiasmo será crítico para promover la generación de lazos entre los miembros y sensación de confianza para participar, considerando que ambos elementos fortalecen el sentido de pertenencia (Koh y Kim, 2003).

Si necesitas más información y/o tienes preguntas o sugerencias contacta a

experiencia@uss.cl

REFERENCIAS

Arasaratnam-Smith, L. A., Northcote, M. (2017). Community in Online Higher Education: Challenges and Opportunities. *Electronic Journal of e-Learning*, 15(2), 188-198.

Bond, V. (2016). Using online professional learning communities to encourage dialogue in University/College mathematics. *The International Journal for Technology in Mathematics Education*, 23(2), 87-90.

Gannon-Leary, Pat and Fontainha, Elsa, *Communities of Practice and Virtual Learning Communities: Benefits, Barriers and Success Factors*. ELearning Papers, No. 5, September 2007.

Giannachi, G. (2004). *Virtual Theatres: An Introduction*, Routledge, London.
Johnson, C. M. (2001). A survey of current research on online communities of practice. *The Internet and Higher Education*, 4(1), 45-60.

Koh, J., & Kim, Y.-G. (2003). Sense of virtual community: Conceptual framework and empirical validation. *International Journal of Electronic Commerce*, 8(2), 75-93.

Lee, E. (2014) Use of Avatars and a Virtual Community to Increase Cultural Competence, *Journal of Technology in Human Services*, 32:1-2, 93-107

Lei Wang (2018) Effects of online learning communities on college students' knowledge learning and construction, *Journal of Interdisciplinary Mathematics*, 21:2, 377-387.

Lu Wang. (2010). How Social Network Position Relates to Knowledge Building in Online Learning Communities? *Frontiers of Education in China*, 5(1), 4-25.

Peltier, J., Drago, W., & Schibrowsky, J. (2003) Virtual Communities and the Assessment of Online Marketing Education. *Journal of Marketing Education* 25 (3): 260-276.

Porter, C. (2017) A Typology of Virtual Communities: a Multi-Disciplinary Foundation for Future Research, *Journal of Computer-Mediated Communication*, Vol. 10 (1).

Renninger, K. A., & Shumar, W. (2002). *Building virtual communities* (pp. 60-95). Cambridge: Cambridge University Press.

Rheingold, H. 2000. *The virtual community: Homesteading on the electronic frontier*. Cambridge, MA: MIT Press.

Shea, P.; Bidjerano, T. (2009). Community of inquiry as a theoretical framework to foster «epistemic engagement» and «cognitive presence» in online education. *Computers y Education*, 52 (3), (543-553).

Sotomayor, G. (2016). Virtual Communities of Collaborative Learning for Higher Education. *Journal of Educational Psychology-Propositos y Representaciones*, 2(2), 269-303.